

Diputado y timonel del Partido Nacional Libertario

Kaiser y “oposición amigable” a Kast: “Si llegase a haber desviaciones, vamos a chicotear los caracoles”

El legislador critica la decisión del Presidente Boric de oficializar la postulación de Michelle Bachelet a la ONU, sin el acuerdo del jefe de Estado entrante, pues, a su juicio, lo pone “en una posición extremadamente incómoda al principio de su mandato”.

BENJAMÍN COURT MOSQUEIRA

Pocos días antes de anunciar a los ministros del gobierno del Presidente electo, José Antonio Kast, el Partido Nacional Libertario (PNL), a través de su directiva, decidió no formar parte del nuevo Ejecutivo ni integrar el futuro oficialismo.

Un mes después, en medio de sus vacaciones en el sur del país, el presidente de la colectividad, Johannes Kaiser, habla con “El Mercurio” e insiste en que serán una “oposición amigable” con el futuro gobierno. “Nosotros no estamos con la postura de negar ni la sal ni el agua, ni mucho menos. No es nuestra actitud ni nuestra visión. Ahora, sí vamos a levantar la voz cuando veamos que se haga algo que va o pone en riesgo el cumplimiento del programa”, dice el diputado.

En su estilo, critica de modo cástico el modo en que el jefe de Estado en ejercicio ha manejado el tema de la candidatura de Bachelet a la ONU: “Muestra la mala clase del Presidente saliente”.

—¿Considera que José Antonio Kast no debería apoyar la candidatura de Michelle Bachelet a la Secretaría General de la ONU? ¿Si la apoya, ustedes como Partido Nacional Libertario marcarán su diferencia?

—Mire, el señor Presidente en ejercicio, Gabriel Boric, le ha hecho un regalo especialmente envenenado a José Antonio Kast y yo no entiendo. Es una carajada ló que ha hecho Boric, y se lo digo así con todas sus letras, porque nombrar a Bachelet no era una decisión de Estado, es una decisión partidaria, es una decisión que necesariamente tenía que poner a su sucesor en una posición extremadamente incómoda al principio de su mandato. Y eso no se hace, muestra la mala clase del Presidente saliente (...). Hay muchas razones para rechazar esa candidatura, pero la principal es que trate de hacerse de la mano de una extorsión a un nuevo gobierno.

No entrar al gobierno: “La mejor decisión”

—¿Qué opina de que el Gobierno haya decidido enviar ayuda humanitaria a Cuba?

—Me parece que después del desastre que hemos vivido en Chile, donde tenemos miles y miles de personas sin vivienda, sin techo sobre la cabeza ni suficiente plata como para ayudarles a ellos, me parece absolutamente impresentable que el Gobierno de Chile, no existiendo dinero para insumos de nuestros hospitales, no existiendo entonces recursos para ayudar a la gente que está damnificada, vaya a ayudar a Cuba, que es un país que la mejor ayuda que necesita es que caiga su gobierno para terminar con el flagelo que la aqueja. Yo estoy dispuesto a ayudar a Cuba cualquier día. Vamos y sacamos al gobierno cubano y lo reemplazamos por algo decente.

—Usted no será parte del gobierno, ni del futuro oficialismo, y declaró que serían una “oposición amigable”. ¿Qué significa eso?

—Nosotros tenemos muchísimas cosas en común con aquello que ha sido declarado como intención de gobierno por José Antonio Kast. Y vamos a apoyar esas cosas, vamos a apoyar en ese sentido el proyecto y esperamos que se articule de manera de reflejar también lo que es la historia política de las formaciones que están detrás del gobierno de José Antonio Kast. Ahora, si llegase a haber desviaciones del sistema, si no se enfrenta al déficit fiscal con la dureza que corresponde, si no se hace cargo de la crisis migratoria con la eficiencia prometida, entonces nosotros vamos a entrar a chicotear los caracoles, como dicen por ahí, para que efectivamente exista un incentivo externo también a impulsar, a avanzar con la agenda.

—Entonces, ¿ustedes van a apoyar al gobierno de José Antonio Kast en las materias relacionadas al “gobierno de emergencia”?

—De todas maneras.

—¿Por qué considera que la mejor decisión para el partido fue quedarse fuera del gobierno?

—Es la mejor decisión para Chile que el PNL no haya entrado al gobierno, porque en la medida en que mantiene su libertad de acción, su libertad operativa, el PNL puede entonces levantar la voz y puede también tomar decisiones políticas de manera autónoma y con mayor impacto que si estuviese dentro de un gobierno donde no estaría prácticamente representado y donde tendría que guardar silencio en muchas materias probablemente por lealtad a la administración. Entonces, desde la oposición tenemos libertad operativa y con eso tenemos la posibilidad de hacer una diferencia mayor en beneficio de Chile.

—¿Le sorprendió que al partido solo le hayan ofrecido el Ministerio de Minería? ¿Pensaban que iban a ser parte del comité político del gobierno?

—Sí, no pensamos que el diseño político fuera a ser tan, digamos

así, tan novedoso.

—Hay quienes sostienen que al estar fuera del gobierno, ustedes podrían ejercer el mismo rol que tuvo el Partido Republicano cuando gobernó Sebastián Piñera en su segundo mandato. ¿Está de acuerdo con ese análisis?

—No necesariamente, porque no está haciéndose cargo de que las circunstancias eran otras. El Partido Nacional Libertario tiene ocho parlamentarios, tiene una senadora. Es el partido, no es un partido pequeño, es el segundo partido más grande de Chile en número de militantes (...). Así que yo le diría que la posición del Partido Nacional Libertario es una muy distinta de aquella que tenía en su momento el Partido Republicano para influir dentro de lo que era la toma de decisiones del gobierno de Sebastián Piñera. Por lo demás, es notó. Porque no siempre el gobierno de Sebastián Piñera hizo caso, o muchas veces hizo caso omiso de la existencia del Partido Republicano.

—Es decir, ¿ustedes van a ser una “oposición amigable”, no contraria

en cuanto a lo ideológico?

—No, porque nosotros lo que queremos es ver que efectivamente los compromisos de campaña de José Antonio Kast se transformen en realidad política. Al final, lo que nosotros deseamos ver es un gobierno que sea exitoso. Esa es la razón por la cual nosotros tomamos las decisiones que hemos tomado. Un gobierno exitoso va a significar que a nuestro país, a nuestros compatriotas les va a ir mejor, no nos equivocamos en esa materia; nosotros no estamos con la postura de negar ni la sal ni el agua, ni mucho menos. No es nuestra actitud ni nuestra visión. Ahora, sí vamos a levantar la voz cuando veamos que se haga algo que va o pone en riesgo el cumplimiento del programa. Y eso creo que es perfectamente válido.

—¿Qué opina sobre las críticas al equipo del Presidente electo

“Hay muchas razones para rechazar esa candidatura (Bachelet), pero la principal es que trate de hacerse de la mano de una extorsión a un nuevo gobierno”.

por tener un gabinete más “técnico” que con experiencia política?

—Mire, evidentemente que si usted no tiene ministros políticos y no tiene subsecretarios políticos, bueno, no tiene muchos políticos. Los políticos con razón tienen una mala imagen en la opinión pública, pero también es cierto que son aquellos que saben cómo opera el sistema de poder del Estado. No es tan fácil llegar entonces con un ministro apolítico, subsecretarios apolíticos a hacer política. Y bueno, vamos a ver cómo funciona. Yo la verdad es que no tengo una bala de cristal. La tuviese me dedicaría a jugar al Loto como para ver qué es lo que va a suceder. Pero evidentemente creo que la parte política del gabinete me parece que está sufriendo un poco de tuberculosis.

—¿A qué se refiere?

—A que tiene los pulmones bien fregados.

—¿Cómo surgió el quiebre con el diputado Labbé, considerando que pasó de ser su jefe de campaña a quizás el primer disolo que va en contra de las decisiones que toma la directiva del PNL, luego de su fallido ingreso al gobierno de Kast?

—Mire, la verdad es que yo lo he mencionado y lo he conversado ya en tantas ocasiones. No tengo mayor intención de seguir profundizando esto. Nosotros hemos planteado las razones por las cuales hemos tomado nuestra decisión. El señor Labbé ha hecho sus declaraciones, creo que no hay nada más que agregar a todo esto. Y el resto irá siendo aclarado de la mano de lo que sea la actividad de la institucionalidad partidaria.

—¿Es solo un descontento impulsado por él, a vista desde la directiva?

—A mí me está preguntando algo que yo no le puedo ratificar porque, a menos que él disponga de instrumentos de medición de los cuales yo no dispongo, no tengo ninguna información sobre eso.



FELIPE BÁEZ